

SERIE GRUPOS PEQUEÑOS

El ministerio musical en la iglesia

Por Eduardo Santoro



1. ADORAR ES SERVIR

El balance y las prioridades del adorador

2. LA VERDADERA ADORACIÓN ES LA QUE TRAE CAMBIOS

La presencia de Dios, la adoración y su propósito

3. 3 CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN GRUPO DE ALABANZA

Responsabilidades y actitudes en el ministerio musical



SERIE: El ministerio musical en la iglesia (1/3)

¡Adorar es servir!

EL BALANCE Y LAS PRIORIDADES DEL ADORADOR

El tema de la alabanza y adoración es muy amplio en las sagradas escrituras. Durante todos estos años de experiencia, en el ministerio musical de adoración en la iglesia y en la vida personal, he observado la importancia de tener una teología bíblica sólida de la alabanza y adoración, la dependencia del Espíritu Santo y los aspectos prácticos de la alabanza y adoración, como son los ensayos de las voces, los instrumentos musicales, las canciones, etc.

En esta ocasión, ¡veamos algo de este tema tan apasionante!

«Entonces Jesús le dijo: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás» (Mt 4.10b RV60).

En este pasaje encontramos algunas claves para tener un ministerio musical exitoso. Aquí vemos el llamado de Dios a ser adoradores y a adorar a través del servicio.

En la Palabra de Dios, encontramos una variedad de significados para la palabra «adoración». En este pasaje hallamos dos palabras que significan eso mismo. La primera es «adorarás», que en griego se escribe *proskuneo* y significa besar la mano, rendir homenaje, postrarse en reverencia.

Esto tiene que ver con el «acto de adoración». Por ejemplo, cuando le cantamos en la reunión.

La segunda palabra que vemos es «servirás», que en griego se escribe *latruo* y significa adorar a Dios a través del servicio. Somos llamados a adorar a Dios de estas dos formas: cantando y sirviendo.

Balance

Todo cristiano, ministro, y en especial los del ministerio musical de la iglesia, necesitamos mantener el balance entre nuestra vida devocional, «el tiempo a solas con Dios en oración y adoración, el estudio de su palabra», y el servicio en la iglesia o fuera de ella, a Dios y a las personas. No descuidemos ninguna de las dos formas de adoración.

Prioridades

Ministrando a Dios primeramente

«Al Señor tu Dios adorarás» (Mt 4.10): El acto de adoración. ¡Nuestro primer ministerio es hacia Dios!

En el Antiguo Testamento tenemos el ejemplo de Daniel, quien tres veces al día se apartaba para estar a solas con Dios, cultivando la comunión con Él (Dn 6.10).

En el Nuevo Testamento, Jesús es el mayor ejemplo, pasando grandes períodos de comunión a solas con el Padre (Marcos 1.35).

En la iglesia del primer siglo, encontramos en Hechos 13.2 que tenían muy claro esta prioridad: «Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra...» (RV60). ¡Primero ministraban a Dios y luego ministraban a las personas! ¡Primero adoramos a Dios y luego trabajamos para Dios!

¿Por qué es esto tan importante? Porque al estar en Su presencia recibimos la unción y el poder para el servicio. Se renueva nuestra visión, recibimos nuevas fuerzas, poder sobre el pecado, frescura espiritual, inspiración de nuevos cantos, etc.

No podemos dar lo que no tenemos. No podemos llevar a nadie a Su presencia si no estuvimos nosotros primero allí. En lo personal y en el ministerio musical de la iglesia, solemos tener tiempo de adoración, oración y reflexión bíblica antes del ensayo.

Adorando a través del servicio

«... Y a él sólo servirás» (Mt 4.10): Servicio. ¡Adorar es servir! Todo servicio hecho con amor para Dios es un acto de adoración. Desde limpiar los baños hasta evangelizar. Los que están en el ministerio musical deben ser formados y pasar la prueba del servicio, comenzando a servir en diferentes áreas y continuar sirviendo siempre, ¡arriba y abajo de la plataforma!

Mantengamos siempre este balance entre la adoración y el servicio. Y demos siempre la prioridad a nuestro primer ministerio, que es adorar a Dios.



Eduardo Santoro

Actualmente pastor de la iglesia «Jesús en ti», en México. Evangelista y cantautor, por más de treinta años, con cinco producciones musicales. Casado con su esposa Inés, con la cual tiene cuatro hijos.

✉ eduardosantoro7@yahoo.com.ar



SERIE: El ministerio musical en la iglesia (2/3)

La verdadera adoración es la que trae cambios

LA PRESENCIA DE DIOS, LA ADORACIÓN Y SU PROPÓSITO

AQUELLOS QUE ANHELAMOS que Dios se mueva en la reunión mientras le adoramos de todo corazón, y como resultado de ello, seamos más y más transformados a Su imagen, sabemos que no es producto de la improvisación, sino de una preparación constante y la presencia de Dios moviéndose en medio de la adoración. Por eso, ¡el ministerio de alabanza y adoración de la iglesia es muy importante!

La palabra «culto», significa *dar*. La primera motivación al venir a la iglesia no debería ser la de recibir, sino la de dar. Es decir, adorar a Dios en las diferentes formas. Darle nuestro amor y devoción a Él. Él dijo: «Dad, y se os dará». Al sembrar adoración, seguramente cosecharemos bendición.

¿Cuál es tu primera motivación al venir a la iglesia?

La presencia de Dios

Sin Su presencia solo somos actores e imitadores. Para que la adoración tenga «éxito» en la iglesia, el Espíritu Santo debe ser parte integral de la adoración.

En términos del culto a Dios en la reunión de la iglesia, y diciéndolo en forma muy simple: la alabanza es la puerta a la adoración y la adoración es la puerta a la presencia de Dios, y en la presencia de Dios somos transformados.

De allí que decimos que adorar es más que cantar. *La adoración es un encuentro divino*. Por ejemplo, cuando Moisés se encontró con Dios, ¡hasta su rostro resplandecía! «Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios» (Ex 34.35 RV60).

Por eso es tan importante que todos los que ministramos en los diferentes ministerios tengamos una intimidad creciente con Dios, buscándole en oración, para que Su unción, Su presencia con poder, se manifieste en nuestras reuniones. Cuando esto sucede, ocurren cambios en nuestros corazones, como por ejemplo: Dios nos habla y perdonamos al que nos ofendió, o confrontamos, confesamos y abandonamos algún pecado conocido, o dones y sanidades se manifiestan, etc.

Esta progresión la encontramos también en el Antiguo Testamento, en el libro de 2 Crónicas 5.12-14, en la dedicación del templo de Salomón.

«Cuando sonaban, pues, las trompeas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz... Entonces la casa se llenó de una nube... porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios» (RV60).

La presencia de Dios manifiesta

El propósito del equipo de alabanza no es apuntar al oído de las personas para provocar un aplauso, sino ministrar a Dios y que Él ministre a nuestros corazones al derramar de Su presencia.

Alguien dijo que si después de adorar algo no cambió en nosotros, es porque la adoración simplemente no ocurrió. La adoración es más que una actividad musical, es una función del corazón. Cuando la iglesia alaba, el Espíritu Santo agita el corazón del creyente que llega a estar más consciente de la presencia de Dios.

- ¿Somos conscientes de la importancia y el papel del Espíritu Santo en la adoración?
- ¿Hay algún pecado en nuestro corazón que debe ser confrontado, confesado y abandonado, para que el Espíritu Santo se mueva con libertad?
- ¿Tenemos el nivel de búsqueda e intimidad con Dios, que hace que Su presencia se mueva sobrenaturalmente, produciendo transformación en las vidas de los que le adoran?

¡El Señor desea encontrarse con nosotros y bendecirnos! Él ha provisto a través de Cristo y Su gracia el camino abierto para que podamos adorarle, disfrutar de Su presencia, ¡y ser transformados!



Eduardo Santoro

Actualmente pastor de la iglesia «Jesús en ti», en México. Evangelista y cantautor, por más de treinta años, con cinco producciones musicales. Casado con su esposa Inés, con la cual tiene cuatro hijos.

✉ eduardosantoro7@yahoo.com.ar



SERIE: El ministerio musical en la iglesia (3/3)

3 características de un buen grupo de alabanza

RESPONSABILIDADES Y ACTITUDES EN EL MINISTERIO MUSICAL

UNA VEZ ESCUCHÉ la siguiente frase: «A mayor luz, mayor responsabilidad». En otras palabras, cuanto más sabemos de la palabra de Dios, más responsables somos, de vivir de acuerdo a las verdades que se nos ha enseñado.

Sin duda alguna, aquellos que participan del ministerio musical de la iglesia, tienen no solo un privilegio, sino sobre todo, una gran responsabilidad ante Dios y ante la iglesia. Eso se debe en parte, porque están expuestos. Están en la vidriera. Es decir, están siendo observados reunión tras reunión, no solo por Dios, sino también, por las personas que asisten a la iglesia. Por eso, con más razón, deben modelar un estilo de vida que refleje lo que cantan.

A continuación, mencionaré algunos requisitos de los que ministran en la alabanza:

Primero, debe ser un adorador

Debe tener una estrecha e íntima comunión y relación con Dios. En el Evangelio de Juan 15.5 leemos: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fru-

to; porque separados de mí nada podéis hacer» (RV60). ¡El pasaje menciona diez veces la palabra permanecer! Nos muestra la necesidad imperiosa de mantenernos conectados con Dios, en forma personal a través de la oración, adoración y lectura de su palabra, día tras día.

En mi propia experiencia, además de lo citado anteriormente, disponíamos de un tiempo de oración y reflexión antes de los ensayos y antes de la reunión, para fluir mejor en la adoración.

Segundo, debe ser un ejemplo

El buen testimonio en la vida de todos los que ministran es fundamental. En el caso de los que están en la alabanza, una paráfrasis de la siguiente frase sería: «Tus hechos gritan tan fuerte, que no puedo escuchar lo que cantas».

El apóstol Pablo tenía autoridad para predicar la palabra, no solo porque Dios lo envió, sino también porque vivía lo que predicaba. En 1 Timoteo 4.12 nos exhorta: «... Sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza» (RV60).

Tercero, debe ser un siervo

En 2 Crónicas 31.2-21, encontramos un ejemplo del trabajo y servicio de los levitas. Es cierto que la principal función de un levita tenía que ver con tocar instrumentos, alabar y adorar a Dios, para que su presencia descendiera. Pero también servían en diferentes áreas, como las siguientes: abrían las puertas del templo, cocinaban el pan, preparaban el incienso, etc.

Muchas veces como integrantes del ministerio de adoración tendremos que armar el sonido, recoger los cables... Pero no se debe limitar solo a lo musical. Habrá ocasiones donde tendremos que dar clases, predicar, orar, aconsejar, etc. Sigamos el ejemplo de Jesús, quien vino para servir y no para ser servido (Mateo 20.25-28).

Un punto más...

La buena relación en el grupo de alabanza es muy importante. En toda relación hay fricción, pero si queremos que la presencia y bendición de Dios fluyan, es importante desarrollar una buena comunicación, amistad y vivir en perdón, como nos enseña Efesios 4.32, 5.15-20.

En nuestra experiencia, no solo hemos tenido tiempos de convivencia y refrigerio, sino también en donde tuvimos que pedir perdón y sanar alguna herida, para restaurar la relación, y fluir juntos en adoración.

Conclusión

Hay mucho más que podríamos decir que forma parte de lo que venimos hablando, como lo es el estar sujetos a los pastores, la humildad, ser fiel aunque no te observen, la puntualidad, el orden, el respeto, el tener una base de preparación musical, vocal, etc., etc. Pero quisiera terminar con esta expresión: *Que como ministerio musical, vivamos y fluyamos de tal manera que la presencia del Señor se manifieste y transforme las vidas de los que guiamos en adoración a Dios* (cf. 2 Co 3.18).



Eduardo Santoro

Actualmente pastor de la iglesia «Jesús en ti», en México. Evangelista y cantautor, por más de treinta años, con cinco producciones musicales. Casado con su esposa Inés, con la cual tiene cuatro hijos.

✉ eduardosantoro7@yahoo.com.ar